

Y de la Universidad al suelo

Luis PUMARES PUERTAS

Universidad Complutense de Madrid

Correspondencia:

Luis Pumares Puertas

E-mail:

lpumares@educa.madrid.org

Página Web:

<http://luispumares.tk>

Recibido: 15 de marzo de 2005

Aceptado: 25 de octubre de 2005

RESUMEN

La presente investigación trata de constatar y sistematizar las opiniones que tiene el profesorado en ejercicio acerca de la formación –inicial y permanente– que recibe, así como del profesorado universitario que la imparte, entre otros posibles colectivos de diferentes perfiles profesionales.

Se ha partido de la elaboración de un cuestionario específico para la recogida de los datos básicos, cuya interpretación nos lleva a la situación de poder presentar las correspondientes conclusiones al respecto.

PALABRAS CLAVE: Formación del profesorado, Teoría y práctica educativas, Docencia universitaria.

From the University to real life

ABSTRACT

This articles intends to record and systematise opinions from teachers about the training they receive –both initial and in service– and from the university teachers who lecture on teacher training, in relation to other groups of professionals with a different profile.

First, a specific questionnaire was designed in order to collect basic data, the interpretation of which will enable us to present pertinent conclusions on the subject.

KEYWORDS: Teacher training, Educational theory and practice, University lecturing.

Introducción

Era una mañana de invierno, pero no muy fría. Húmeda, eso sí. Uno de esos días que yo llamo travestidos de noche, por lo oscuro, en los que el cielo, macilento

y plúmbeo, parece deshacerse sobre la tierra. Acababa de amanecer y, a esa hora, la luz no se atrevía aún a filtrarse por las ventanas del edificio de la facultad, generalmente luminoso.

Había aún muy poca gente. Las clases de la mañana estaban preparadas, al menos en su comienzo, pues el desarrollo posterior resulta siempre impredecible, y me dispuse a pasar por el aseo y reponer la pequeña botella de agua que me acompaña cada mañana. Entonces reparé en ella.

En la puerta de acceso a los aseos de caballeros de la tercera planta, ala 4.^a, estaba pegada una pequeña nota, mecanografiada, discreta. No se trataba de una pintada llamativa de esas que repugnan, por lo estridentes, y que afean el mobiliario y los muros sea cual fuere su mensaje, no. Era una pequeña nota mecanografiada que apenas llamaba la atención:

“Sres. Profesores, cuándo se van a enterar de que la metodología de sus clases y la basura que nos dan en ellas, nos están empobreciendo como personas.

P.D. A todos los que lean esto y no se les inmute la conciencia.”

Entonces surgió la idea de este trabajo.

Las clases que tenía preparadas para ese día cambiaron su derrotero y comenté la nota hallada con mis alumnos y alumnas de aquel día y parecían mostrarse de acuerdo con el contenido de la nota. Al menos lo estaban quienes se decidieron a manifestarse públicamente. Sólo en alguna de las intervenciones se aventuraba que no era bueno generalizar y que, como en todo, había excepciones que se salvaban, pero estaba claro, como excepciones que eran, no hacían otra cosa que confirmar una regla generalmente admitida.

De la reflexión posterior acerca de la situación general por la que pasa el profesorado en activo en materia de su formación surgió este trabajo.

Los profesores y profesoras en ejercicio se quejan de que la formación permanente y de actualización que reciben no responde a sus expectativas y necesidades. La formación inicial produce el desencanto que había podido constatar de primera mano y que ilustraba perfectamente aquella nota. Todo ello con excepciones, sí, pero parecía haber una coincidencia notable al menos en las manifestaciones que se hacían explícitas. ¿Existen otras opiniones que no se expresan y que apuntarían en sentido contrario?

¿Cuál es el objeto de este estudio?

Pulsar la opinión del profesorado acerca de la situación de la formación inicial y permanente que recibe. De la calidad y pertinencia de la misma. De la utilidad para el desempeño del trabajo docente que se espera del profesorado. Y al mismo tiempo, indagar acerca de la aceptación que tiene, entre alumnos y docentes, el profesorado universitario, uno de los principales artífices –ya que no el único– de la formación de futuros docentes y de los que ya lo son, pero necesitan actualizarse en aquellas materias que interesa a su situación profesional presente.

En cuanto a la materia objeto de investigación, es evidente, la formación inicial y permanente del profesorado y qué valoración merece por parte del mismo. Dicho de otro modo, conocer la opinión del profesorado en ejercicio, en centros educativos (C.E.I.P.s e I.E.S., principalmente) sobre qué consideración tienen acerca de la formación permanente, así como sobre el profesorado que la imparte.

En cuanto al profesorado universitario al que se refiere buena parte del cuestionario: Aquel que tiene mayor incidencia en la formación de futuros profesores y profesoras (Magisterio, Pedagogía, Psicología, Psicopedagogía, Sociología, profesorado de los Cursos de Aptitud Pedagógica..., entre otros). Sin olvidar la función que pueden cumplir en la formación del profesorado –especialmente en la permanente–, otros colectivos profesionales: Gabinetes y Equipos especializados, Asociaciones, Autónomos dedicados a la Formación, Administración Educativa...

¿Quién no ha oído argumentar alguna vez que el profesorado universitario no tiene los pies en el suelo –de ahí el título del presente trabajo–, en el sentido de que está desconectado de la práctica educativa diaria que se realiza en los centros? ¿Quién no ha presenciado alguna crítica acerca de la presunta desconexión entre teoría y práctica?

Para ello, elaboré el protocolo de una encuesta que se pasaría a los profesores y profesoras que acceden a diferentes actividades de formación en 5 centros de Formación del Profesorado de Madrid, que han colaborado en la elaboración de este trabajo.

Metodología

La metodología empleada en el presente estudio cabe encuadrarse dentro del paradigma de la investigación cualitativa, interpretativa, etnográfica, a pesar de que las conclusiones obtenidas lo hayan sido a partir de los resultados de un cuestionario con el que, no obstante, nunca se ha perseguido ningún rigor

estadístico, sino que ha sido utilizado como un instrumento estandarizado, común, para pulsar la opinión de las personas que han respondido.

En esta metodología no es el número lo que legitima el establecimiento de una u otra conclusión, sino la interpretación que se hace de él, del valor intersubjetivo que se le concede en el entorno en el que se produce.

No olvidemos el carácter etnográfico al que me he referido, puesto que el presente estudio surge de la observación realizada en las diferentes actividades de formación del profesorado, en un intento de constatar, de hacer explícitas, algunas impresiones que ya aparecen, implícitamente, en las opiniones expresadas, en los juicios presenciados, en las valoraciones y evaluaciones realizadas en las diferentes actividades de formación a las que el profesorado en ejercicio asiste, pero que resulta necesario sistematizar formalmente.

Yo no pretendo concluir si la formación del profesorado es buena o mala, acertada o impropia, pretendo constatar qué percepción tienen de ella los destinatarios en quienes supuestamente se ha pensado a la hora de diseñarla.

No pretendo indicarle a mis compañeros y compañeras de universidad cómo tienen que actuar, esto sería una presunción indecorosa que no he pensado siquiera permitirme. Pretendo sólo constatar cómo nos perciben aquellos a quienes nos acercamos para intentar procurarles la formación que nos demandan.

Este trabajo es, en definitiva, una invitación a la reflexión, a la vista de unos datos y unas informaciones contrastadas por el análisis cualitativo de los datos obtenidos directamente del profesorado que ha participado en la encuesta. Luego, de cumplirse las impresiones que provocaron la investigación, cada profesor y cada profesora tendrá a su disposición elementos suficientes para la reflexión introspectiva o será libre de colocarse asépticamente entre las excepciones que escapan de la norma.

A partir de los datos se establecen una serie de conclusiones que serán tanto más lícitas, cuanto más sustentadas se encuentren por aquellos, y que tienen legitimidad en el entorno en el que los datos han sido declarados, es decir, en el ámbito de la percepción que se tiene de las variables observadas por parte del profesorado en ejercicio en centros educativos, de etapas obligatorias, en centros de la Comunidad de Madrid. En centros de diversas características y entre profesorado de todas las etapas obligatorias que establece nuestro sistema educativo actual, lo que nos permite establecer comparaciones entre unos y otros tipos de centros y entre el profesorado de unas y otras etapas, en busca de la posible consistencia que puedan tener determinado tipo de percepciones.

Características del profesorado participante y de los centros a los que pertenece

Como he dicho, el tipo de profesores y profesoras, así como los centros a los que pertenecen, son muy variados, todos ellos en el ámbito de la Comunidad de Madrid.

Han participado en la encuesta 251 profesores y profesoras de los que 223 declaran estar en activo, frente a 21 que declaran estar “en paro” y otras 6 más que no declaran su situación laboral o administrativa. Lo cual me parece relevante, porque la validez de la formación que está recibiendo el profesorado en ejercicio puede constatarse en la práctica diaria de sus centros. Nadie como ellos/as puede opinar acerca de si la formación que reciben, incluso la que recibieron inicialmente, es pertinente en la situación educativa actual que se vive en los centros.

Todo el profesorado participante puede agruparse en tres grandes categorías en función de la etapa educativa en la que imparten sus clases:

- Educación Infantil y Primaria.
- Educación Secundaria.
- Educación Especial.

Ha habido representantes de otras modalidades o etapas educativas (Educación de Adultos, por ejemplo), aunque muy poco numerosos en la muestra, por lo que no se han considerado a la hora de establecer grupos de contraste.

En cuanto al tipo de centros, casi todos sostenidos con fondos públicos, que son aquellos cuyo profesorado asiste a las actividades de la Red Pública de Formación del Profesorado, he tenido en cuenta los dos grandes bloques habituales:

- Centros públicos.
- Centros concertados.

Sólo 6 personas declaran trabajar en centros privados, por lo que el número no era representativo para establecer un grupo de contraste.

Cuestionario y análisis de los datos

En total, respondieron a la encuesta 251 profesores y profesoras, de los cuales, 245 declaran su situación laboral, del modo siguiente:

TABLA 1

	Activo	Paro	N.C.	Total
fr.	224	21	6	251
%	89,2	8,37	2,43	100

Aparte de las personas que no responden, la distribución entre personas en activo y las que no lo están es perfectamente normal, pues la encuesta ha sido realizada entre profesorado que asistía a cursos de formación permanente. Un porcentaje mínimo de profesores/as que no está en activo tiene acceso a estos cursos.

De ellos, son 229 quienes declaran el tipo de centro en el que ejercen, con la distribución que indica la tabla 2:

TABLA 2

	CEIP	IES	E.E.	C.E.P.A.	E.O.E.P.	Otros	TOTAL
N	229						229
fr.	128	75	27	2	0	9	241
%	55,9	32,8	11,8	0,9	0	3,9	105,2

Llama la atención el exceso que se observa en la suma de frecuencias respecto al total de personas que responden, así como el porcentaje total 105,2%, lo cual induce a pensar en un posible error... no es el caso.

Algunos profesores/as trabajan en centros que imparten las dos etapas (Primaria y Secundaria), y éstos señalan las dos opciones, por lo que el sumatorio de frecuencias presenta el exceso que se ha comentado. Esto ocurre en centros concertados y privados. No es posible en los centros públicos dado el reparto actual de etapas educativas.

En cuanto a la titularidad de los centros de pertenencia del profesorado participante, los datos son los siguientes:

TABLA 3

	Público	Concertado	Privado	Total
N	216			216
fr.	150	60	6	216
%	69,4	27,8	2,8	100

Casi el 70% de los participantes ejercen en centros públicos y cerca de un 28% lo hacen en centros concertados, siendo poco representativa la presencia de profesorado de centros privados, porque también lo es en las actividades de formación del profesorado de la Red Pública de Formación.

Con esta composición se realizó la encuesta acerca de diversos aspectos que afectan a la formación permanente del profesorado y del perfil de los/as ponentes que se contratan para ello –y de la idoneidad de los mismos–, el profesorado universitario entre ellos.

A la primera pregunta de la encuesta, referida a si los profesores/as participantes creen en la necesidad de la formación del profesorado, la respuesta ha sido contundente: un valor promedio de 4,64 puntos sobre 5 posibles, da idea clara de la coincidencia en este aspecto, tanto más si tenemos en cuenta los bajos valores de variabilidad y dispersión, como puede observarse en la tabla 4.

TABLA 4

N	244
Md.	4,64
D.T.	0,68
C.V.	14,6

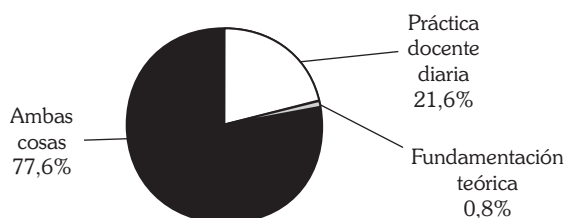
La pregunta número dos se planteaba en estos términos:

2. Las actividades de Formación del Profesorado deben atender: (Elegir una opción)
 - 2.1) A la práctica docente diaria.
 - 2.2) A la fundamentación teórica que la sustenta.
 - 2.3) A ambas cosas.

TABLA 5

	2.1	2.2	2.3	Total
N	250			250
fr.	54	2	194	250
%	21,6	0,8	77,6	

GRÁFICO 1 ¿A qué debe atender la formación?



Más de las tres cuartas partes de las personas participantes se inclinan por la conjunción entre teoría y práctica, lo cual podía resultar previsible, pero quiero llamar la atención acerca de un dato significativo, es el 21,6% que desechan esa opción, aparentemente más “completa”, dialéctica y enriquecedora y señalan que, exclusivamente, “a la práctica docente”, independientemente del conocimiento –del corpus– teórico que la sustenta.

Sólo dos personas eligieron la opción “teoría”, lo que supone un porcentaje despreciable en el total de respuestas obtenidas.

La tercera pregunta se interesaba por las preferencias en cuanto a modalidades de formación más frecuentes:

3. De las siguientes situaciones, elija la que le parece más formativa para el profesorado en ejercicio:

3.1. A través de ponencias impartidas por expertos.

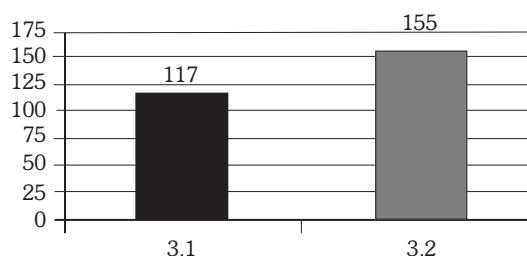
3.2. A través de Seminarios y/o Grupos de Trabajo en los que el profesorado investiga en los contenidos de su interés

TABLA 6

	3.1	3.2	TOTAL
N	246		246
fr.	117	155	272
%	47,6	63	110,6

GRÁFICO 2

Preferencias en modalidades de formación



Nuevamente 26 personas señalaron ambas opciones, por lo que los totales exceden del número de personas que han respondido.

No obstante, los resultados abundan en la idea que se desprendía del epígrafe anterior: el 63% de las personas que responden prefieren la formación “entre iguales”, derivada de la práctica, frente a un 47,6% que se deciden por la formación impartida por expertos.

Esto desmiente una idea gratuitamente atribuida al profesorado en el sentido de que se prefieren los “cursos”, por razones de comodidad, a otras modalidades de formación que suponen la implicación más activa del profesorado participante, como pueden ser los “seminarios” y “grupos de trabajo”.

Si atendemos a los diferentes grupos de profesores/as, en función de la etapa educativa, y considerando los 3 grupos mayoritarios (Educación Infantil-Primaria, Educación Secundaria y Educación Especial), no se obtienen diferencias significativas:

TABLA 7

	C.E.I.P.		I.E.S.		E.E.	
N	127		59		26	
Variable	3.1	3.2	3.1	3.2	3.1	3.2
fr.	59	81	27	35	13	15
%	46,46	63,78	45,76	59,32	50	57,69

De nuevo los totales se encuentran alterados por la situación de personas que eligen ambas opciones, pero los porcentajes se mantienen absolutamente fieles a los obtenidos en el conjunto de la muestra. Sin embargo, si tenemos en cuenta los tipos de centros, estos resultados se modifican de forma sensible:

TABLA 8

	C. Públicos		C. Concertados	
N	150		60	
Variable	3.1	3.2	3.1	3.2
fr.	67	95	32	34
%	44,66	63,33	53,33	56,66

Mientras que en los centros públicos se mantienen idénticos los porcentajes anteriores, con una diferencia en torno a los 20 puntos entre una y otra opción, en el caso de los centros concertados los porcentajes se igualan hasta no haber diferencia alguna entre una y otra.

La pregunta número cuatro incidía ya en la valoración que ofrecen los docentes en activo acerca del profesorado universitario como ponentes en actividades de formación del profesorado:

4. Valore entre 1 y 5 (de menos a más), rodeando con un círculo la opción elegida, el grado de acuerdo con la afirmación siguiente:

Salvando las particularidades personales, en general, el profesorado universitario me parece el ideal para dirigir, orientar o impartir las actividades de Formación Permanente	1	2	3	4	5
---	---	---	---	---	---

El resultado ha sido muy claro:

TABLA 9

Md.	2,69
D.T.	1,03
C.V.	38,5

El valor promedio se sitúa en 2,69 puntos de 5 posibles. Lo cual, teniendo en cuenta que la mediana (valor central del rango) entre 1 y 5, es "3", viene a suponer un suspenso si traducimos a una escala tradicional de 0-10. Estaríamos moviéndonos en torno a 4,4 sobre 10. Si bien, los índices de dispersión son más notables en esta ocasión, lo que indica que las valoraciones son menos coincidentes y existe mayor frecuencia de valores extremos, tanto en un sentido como en otro.

Este resultado introduce un importante elemento de reflexión para el profesorado universitario.

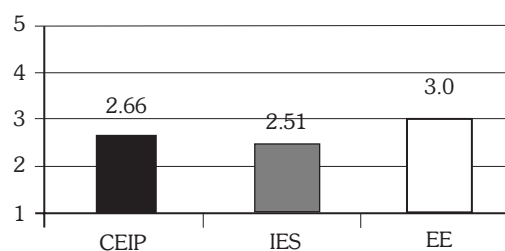
Si pormenorizamos en cuanto a tipos de centro o profesorado de diferentes etapas, los resultados no son muy diferentes:

TABLA 10

Md. C.E.I.P.	2,66
Md. I.E.S.	2,51
Md. E.E.	3

GRÁFICO 3

Valoración del profesorado universitario por grupos de profesores/as



Mientras que el promedio en las valoraciones del profesorado de Infantil y Primaria se mantiene exactamente en los valores obtenidos para la muestra total, es cierto que los obtenidos entre el profesorado de E. Especial suben moderadamente, hasta situarse exactamente en la mediana “3”, lo que equivaldría a un “aprobado raspado” (5, en una escala tradicional) entre este colectivo, pero disminuye entre el profesorado de E. Secundaria, situándose en torno a un “4” en las escalas a las que todos y todas hemos sido “sometidos”.

Entre el profesorado de centros públicos y concertados no se observan diferencias significativas en este aspecto, en ambos casos, el valor obtenido sigue por debajo de la mediana, con menos diferencias entre sí que en la diferenciación hecha por etapas educativas:

TABLA 11

Md. Públicos	2,66
Md. Concertados	2,71

La quinta pregunta introducía aspectos comparativos entre los diferentes perfiles profesionales a los que suelen pertenecer los/as ponentes que habitualmente intervienen en las actividades formación del profesorado:

5. De los siguientes profesionales, ordene, según su criterio o prioridad, cuál le parece más idóneo para impartir actividades de formación del profesorado:

Ponga un 1 a quien considere más idóneo de todos los propuestos.

Ponga un 5 a quien considere el menos idóneo de todos.

5.1	El profesorado universitario experto en los temas de referencia	
5.2	Personal de la Administración Educativa (Comunidades Autónomas, Direcciones Generales...)	
5.3	Compañeros/as docentes con experiencia en los temas propuestos	
5.4	Autónomos dedicados a la Formación del Profesorado	
5.5	Grupos profesionales privados, Gabinetes, Asociaciones...	

Los resultados obtenidos quedan claramente expresados en la tabla siguiente:

TABLA 12

	5.1	5.2	5.3	5.4	5.5
N	193				
Md.	2,82	3,99	1,62	3,2	3,37

Teniendo en cuenta que se trata de una ordenación en función de la idoneidad de los diferentes grupos profesionales que intervienen como ponentes, según la opinión del profesorado, cabe destacar:

- La situación claramente aventajada obtenida por los compañeros/as con experiencia (una vez más se impone la valoración de la práctica sobre cualquier otra consideración).
- El profesorado universitario se sitúa en segundo lugar, aunque a considerable distancia del grupo anterior (1,2 puntos de diferencia) y a mucha menos de los grupos que se sitúan después (menos de 0,4 puntos respecto al grupo inmediatamente posterior: Autónomos dedicados a la formación del profesorado).
- El personal de la Administración es muy mal valorado como ponente en actividades de formación por parte del profesorado (ocupa el último lugar a una considerable distancia de todos los grupos predecesores).

Si consideramos las valoraciones parciales según las diferentes etapas educativas a las que pertenece el profesorado, los resultados se mantienen, si bien las diferencias aumentan o disminuyen ligeramente en función de las opiniones de los diferentes colectivos profesionales, tal y como se recoge en la tabla 13:

TABLA 13

	5.1	5.2	5.3	5.4	5.5
N	188				
Md. C.E.I.P.	2,83	3,94	1,67	3,16	3,42
Md. I.E.S.	2,7	4,18	1,75	2,98	3,4
Md. E.E.	2,64	4	1,44	3,48	3,44

El colectivo de E. Infantil y Primaria es quien puntúa más severamente al profesorado universitario, situándolo a poco más de tres décimas del siguiente grupo (Autónomos) y el grupo de E. Especial quien mejor valora a los compañeros/as, situándolos a mayor distancia de los demás colectivos de ponentes.

El personal de la Administración se sitúa por igual en el seno de los tres grupos, a una importante distancia de los demás colectivos, agudizada, si cabe, en el caso del profesorado de Secundaria.

En cuanto a las valoraciones ofrecidas por el profesorado de centros públicos y concertados, se mantienen las preferencias generales, pero cabe destacar que, en el caso de los centros concertados, el profesorado universitario sale bastante peor parado, igualando su situación relativa con el colectivo “autónomos” que mejora su valoración con respecto a consideraciones anteriores, situándose ambos colectivos en una diferencia menor a una décima.

TABLA 14

Md. Públicos	2,73	3,96	1,63	3,32	3,38
Md. Concertados	2,91	4,11	1,63	2,98	3,37

La pregunta número seis del cuestionario estaba referida a las “cualidades” que caracterizan (o no) al profesorado universitario y lo hacen idóneo para intervenir como ponentes en actividades de formación permanente:

6. Valore entre 1 y 5 (de menos a más), rodeando con un círculo la opción elegida, el grado de acuerdo con las afirmaciones siguientes:

En las actividades de Formación Permanente del Profesorado:

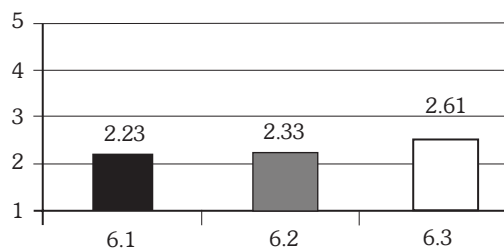
6.1	En general, el profesorado universitario conoce muy bien, en la práctica, la realidad del aula.	1	2	3	4	5
6.2	En general, el discurso del profesorado universitario conjuga perfectamente teoría y práctica.	1	2	3	4	5
6.3	En general, el discurso de los profesores y profesoras universitarios resulta relevante y útil porque son quienes investigan en educación.	1	2	3	4	5

Como en el caso de la pregunta nº 4, el profesorado universitario vuelve a “suspender” en las tres variables observadas, cuyos valores se sitúan sensiblemente por debajo de la mediana en los tres casos tal como expresan el gráfico y tabla siguientes:

TABLA 15

	6.1	6.2	6.3
N	237		
Md.	2,23	2,33	2,61
D.T.	0,9	0,81	0,89
C.V.	40,3	34,8	34

Cualidades del profesorado universitario como ponente



Los valores promedio son significativamente bajos, sin que se observen unos grandes índices de dispersión, lo que expresa una razonable coincidencia en las puntuaciones emitidas.

Destacan los valores otorgados a las variables 6.1 y 6.2, “conocimiento de la realidad del aula” y “capacidad para conjugar teoría y práctica” respectivamente, en los que las puntuaciones son especialmente bajas. Una escala tradicional (de 0 a 10) nos situaría en puntuaciones en torno a los 3,6 – 3,8 puntos, lo que significa un “suspense” sin paliativos, a juicio del profesorado participante.

De igual forma, los resultados obtenidos considerando las diferentes etapas educativas a las que pertenece el profesorado participante confirman los resultados generales comentados anteriormente:

Las 3 variables observadas obtienen resultados semejantes a los ya comentados en los grupos correspondientes al profesorado de las diferentes etapas, incluso con valores más bajos en alguna de las variables (caso de profesorado de CEIP), o en todas ellas (caso del profesorado de IES), según consta en la tabla siguiente:

TABLA 16

	6.1	6.2	6.3
N	237		
Md. C.E.I.P.	2,18	2,39	2,64
Md. I.E.S.	2,16	2,16	2,38
Md. E.E.	2,42	2,46	2,93

Idénticos resultados se observan al considerar los grupos en función de la titularidad del centro al que pertenecen:

TABLA 17

	6.1	6.2	6.3
N	237		
C. Públicos	2,15	2,25	2,52
C. Concertados	2,34	2,51	2,74

A continuación se preguntada al profesorado participante acerca de la impresión general que tienen sobre los docentes universitarios y la frecuencia con la que se han encontrado con ponentes idóneos dentro de este colectivo:

7. Los profesores/as de Universidad, que me han parecido excepcionales cuando han intervenido como ponentes en las actividades de formación del profesorado en las que he podido presenciarlos, diría que han sido:

7.1) Todos, 7.2) Muchos, 7.3) Bastantes, 7.4) Pocos,

7.5) Algún caso aislado

Más de la mitad de las personas que responden, lo hacen eligiendo la opción “pocos”, mientras que casi el 30% señalan “bastantes.”

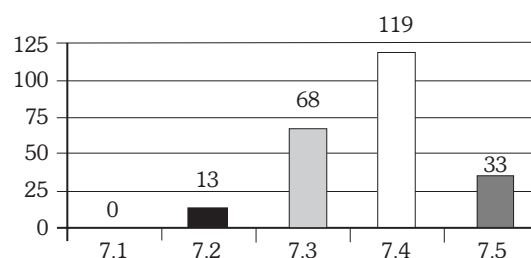
El 20% restante se reparte entre las otras dos variables que han obtenido alguna puntuación. Si se observa el gráfico resultante se verá de forma intuitiva que la curva de distribución se desplaza hacia el lado derecho (bastantes - pocos - casos aislados).

TABLA 18

	7.1	7.2	7.3	7.4	7.5
N	233	233	233	233	233
fr.	0	13	68	119	33
%	0,0	5,6	29,2	51,1	14,2

GRÁFICO 4

Frecuencia profesorado universitario idóneo



Si consideramos los grupos de profesorado divididos en las diferentes etapas educativas en las que imparten clase, obtenemos, en esta ocasión algunas diferencias relevantes entre unos grupos y otros:

TABLA 19

	7.1	7.2	7.3	7.4	7.5	TOTAL
fr. C.E.I.P.	0	7	40	60	17	124
%	0	5,65	32,26	48,39	13,71	100
fr. I.E.S.	0	5	7	30	8	50
%	0	10	14	60	16	100
fr. E.E.	0	0	8	11	5	24
%	0	0	33,33	45,83	20,83	100

La situación que refleja el profesorado de CEIP es muy similar a la que se obtiene en la valoración conjunta de la totalidad de las puntuaciones, con porcentajes casi idénticos, pero fijémonos que en las otras dos muestras (IES Y EE) obtenemos variaciones significativas, con desplazamiento de la curva aún más a la derecha, con lo que se ofrece una visión más negativa del profesorado universitario:

En el caso del profesorado de IES, el número de casos –y por lo tanto el porcentaje que señalan “sólo casos aislados”– supera al que señalan “bastantes”, continuando la opción “pocos” como opción destacada, aunque aumenta al 60%.

Más de tres cuartas partes del profesorado de este grupo sitúa su opción entre las dos más “negativas” de las posibles.

En el grupo de profesores/as de E.E. desaparece por completo el porcentaje que obtenía la opción “muchos”, por lo que la curva de distribución se desplaza definitivamente hacia las opciones más bajas de la variable.

TABLA 20

	7.1	7.2	7.3	7.4	7.5	TOTAL
fr. C. Públicos	0	7	33	75	20	135
%	0	5,19	24,44	55,55	14,81	100
fr. C. Concertados	0	4	20	27	7	58
%	0	6,90	34,48	46,55	12,07	100

Lo contrario ocurre al considerar las muestras correspondientes a los diferentes tipos de centros.

Si bien la distribución se mantiene sin grandes variaciones en el caso de los centros públicos, aunque suavizándose ligeramente esta tendencia a las puntuaciones del lado derecho de la distribución, en el caso de los centros concertados, la distribución es más favorable al profesorado universitario, acercándose los porcentajes de las opciones “bastantes” y “pocos” (situación que ya se daba en la muestra E.E.), con lo que se ofrece una visión más optimista del profesorado universitario, aunque la opción “sólo casos aislados” sigue prácticamente doblando a la opción “muchos”.

La siguiente cuestión planteada indagaba acerca de aquellos valores que, a juicio de los/as participantes en la encuesta cabe señalar como características del profesorado universitario cuando actúan como ponentes en actividades de formación permanente del profesorado:

8. De las siguientes cualidades docentes, y salvando las particularidades individuales, señale TODAS aquellas que, a su juicio, cabe asignarle, en general, al profesorado universitario en situación de impartir actividades de formación para profesores y profesoras.

- | | | |
|-----------------|---------------|-------------------|
| 8.1) Cercano | 8.2) Amable | 8.3) Comprensivo |
| 8.4) Servicial | 8.5) Flexible | 8.6) Paciente |
| 8.7) Competente | 8.8) Generoso | 8.9) Comprometido |

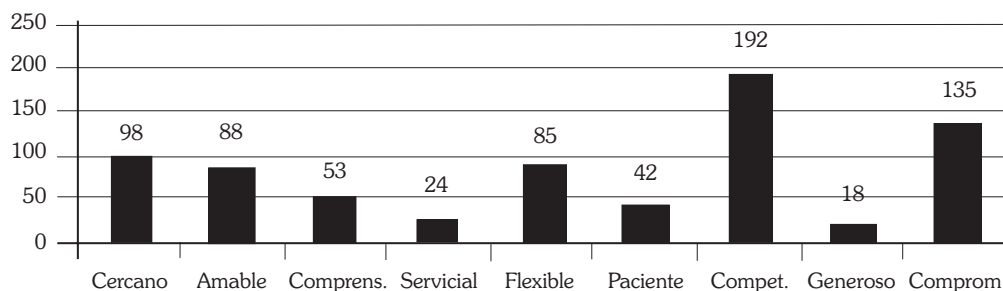
Realizado el análisis de los datos, estos son los resultados obtenidos:

TABLA 21

	Cerc.	Amble	Compvo.	Serv.	Flex.	Pac.	Compte.	Gen.	Cpmdo.
N	225								
fr.	98	88	53	24	85	42	192	18	135
%	43,6	39,1	23,6	10,7	37,8	18,7	85,3	8,0	60,0

Una vez más se observa cómo la suma de los resultados parciales obtenidos no coincide con el total de personas que responden. No es necesario insistir en que se trata de una pregunta en la que cada persona elige todas aquellas respuestas que le parecen adecuadas, por lo que cada participante puede optar por una respuesta múltiple que hace imposible tal coincidencia.

Valores destacados en el profesorado universitario



Desde el punto de vista que me interesa para el presente estudio, me parece importante destacar que el valor que más se ha destacado, de forma invariable en todos los grupos, como veremos, ha sido:

- Competente: 192 (85,3%)

Que hace referencia, a la competencia, preparación, conocimientos...

Seguido, en todos los casos, aunque a notable distancia por la cualidad “comprometido”, aunque cabe preguntarse con qué.

Mientras que los dos valores que menos se han señalado, han sido respectivamente:

- Generoso: 18. (8%)
- Servicial: 24. (10,7%)

Que tienen que ver con la dimensión humana de la persona, su actitud y su talante ante el hecho educativo.

Estas apreciaciones acerca de los resultados cobran mayor fuerza, si cabe, al comprobar que se mantienen invariables al considerar cualquiera de las submuestras que venimos teniendo en cuenta, bien en función de la etapa educativa, bien según la titularidad de los centros:

TABLA 22

	Cerc.	Ambly	Cpsvo	Serv.	Flex.	Pac.	Compte	Gen.	Cpmdo.
fr. CEIP	53	46	29	16	49	22	98	9	73
fr. IES	17	19	11	2	12	10	37	4	20
fr. EE	15	7	5	1	11	5	23	3	18

TABLA 23

	Cerc.	Ambly	Cpsvo	Serv.	Flex.	Pac.	Compte	Gen.	Cpmdo.
fr. Públic.	54	47	30	11	52	23	107	7	71
fr. Cncert	27	23	15	7	21	13	50	8	38

En lo que se refiere a los posibles “defectos” que el profesorado participante achaca a los docentes universitarios, se preguntó:

9. De las siguientes características docentes, y salvando las particularidades individuales, señale TODAS aquellas que, a su juicio, cabe asignarle, en general, al profesorado universitario en situación de impartir actividades de formación para profesores y profesoras.

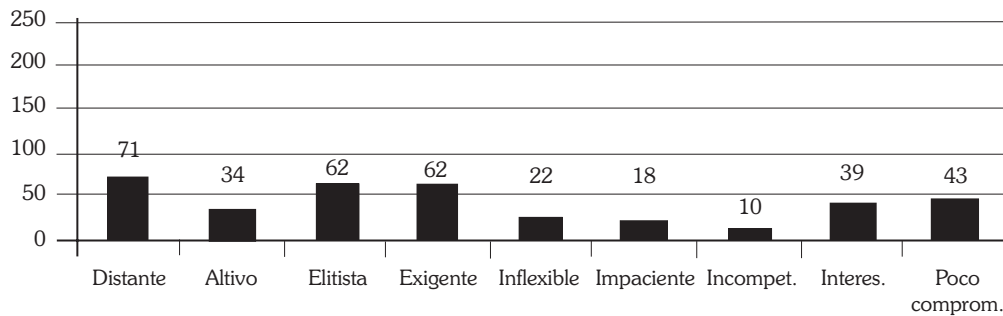
- | | | |
|-------------------|-----------------|------------------------|
| 9.1) Distante | 9.2) Altivo | 9.3) Elitista |
| 9.4) Exigente | 9.5) Inflexible | 9.6) Impaciente |
| 9.7) Incompetente | 9.8) Interesado | 9.9) Poco comprometido |

Los resultados, como cabía esperar, complementan los del epígrafe anterior:

	Dist.	Altiv.	Elitist.	Exig.	Inflex.	Impac.	Incomp	Intsdo	Poco Cpdo
N	171								
fr.	71	34	62	62	22	18	10	39	43
%	41,5	19,9	36,3	36,3	12,9	10,5	5,8	22,8	25,1

GRÁFICO 6

“Defectos” achacados al profesorado universitario



El “defecto” más señalado por el profesorado participante ha resultado:

- Distante: 71 (41,5%).

Seguido, con igual frecuencia por “Elitista” y “Exigente”, que aparecen 62 veces cada uno, lo que representa que el 36,3% de las personas que responden han incluido alguna de éstas entre las opciones que eligieron.

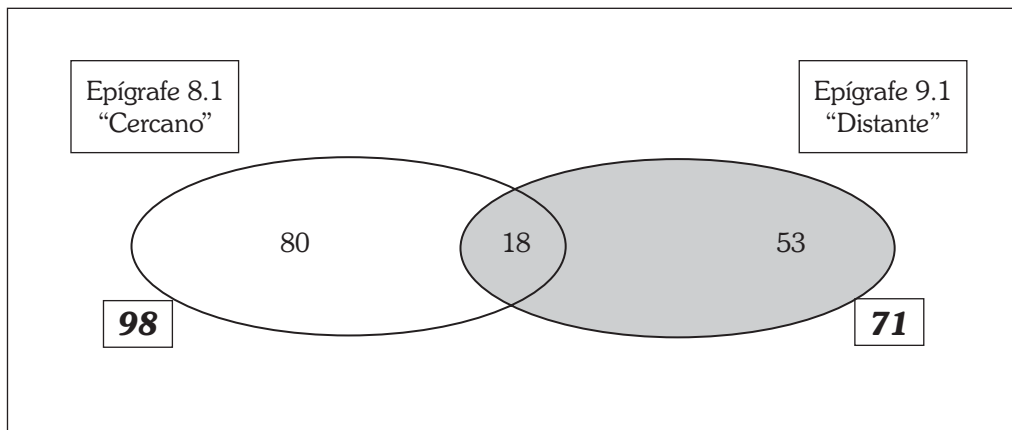
Como era de esperar, en función de los resultados del epígrafe anterior, son aquellos que se refieren a la supuesta falta de cercanía y disponibilidad.

Por el contrario, el menos señalado es el complementario del que fue el más señalado de los valores: Incompetente. 10 (5,8%).

Pero resulta necesario detenernos en el análisis de un dato que resulta, al menos, curioso. Parece lógico esperar que en valores polares cercano-distante, competente-incompetente, por ejemplo, cabe esperar valores complementarios, es decir, si se obtiene un valor muy alto en uno de ellos, cabe esperar uno muy bajo en su opuesto, pero no siempre ocurre así:

La opción más señalada en este epígrafe (9) ha sido “distante”, con el 41,5%, como se ha dicho, pero si revisamos el epígrafe anterior (8), ocurre que el 43,6% de quienes respondían, señalaban “cercano”, siendo ésta la 3ª opción más elegida, es decir, casi idéntico porcentaje, por lo que cabe pensar que, entre los destinatarios de la formación permanente, existe, al menos, división de opiniones a este respecto. Pero el hecho cobra mayor interés cuando, al revisar los cuestionarios, se observa que 18 personas señalan, a la vez, cercano (en el epígrafe 8) y distante (en

el 9), por lo que la situación de quienes responden a estas dos cuestiones queda reflejada en el esquema siguiente:



En este caso, la consideración de los diferentes subgrupos no suponen ningún cambio en relación con los resultados generales, por lo que no añadiré otra cosa que la simple presentación de las tablas 25 y 26.

TABLA 25

	<i>Dist.</i>	<i>Altiv.</i>	<i>Elitist.</i>	<i>Exig.</i>	<i>Inflex.</i>	<i>Impac.</i>	<i>Incomp</i>	<i>Intsdo</i>	<i>P. Cpdo</i>
<i>fr.</i> CEIP	31	19	25	32	11	12	5	24	22
<i>fr.</i> IES	25	5	25	15	7	1	4	9	15
<i>fr.</i> EE	4	4	5	5	1	1	1	2	3

TABLA 26

	<i>Dist.</i>	<i>Altiv.</i>	<i>Elitist.</i>	<i>Exig.</i>	<i>Inflex.</i>	<i>Impac.</i>	<i>Incomp</i>	<i>Intsdo</i>	<i>P. Cpdo</i>
<i>fr.</i> Púb.	47	20	43	40	13	9	6	23	28
<i>fr.</i> Cncert	15	8	11	13	5	5	3	11	11

Las dos últimas preguntas (10 y 11) indagaban acerca de la Formación Inicial que el profesorado en activo recibió con vistas a su capacitación como docentes, en los diferentes ámbitos en que aquella pudo realizarse, y la opinión que tienen de ella los que con el paso del tiempo se han visto en situación de ponerla en práctica.

En estos términos fue planteada la primera de ellas:

10. Valore entre 1 y 5 (de menos a más), rodeando con un círculo la opción elegida, el grado de acuerdo con las afirmaciones siguientes:

En la Formación Inicial que recibió en la Facultad de Educación, de Psicología, en la Escuela de Formación del Profesorado o en el CAP (Curso de Aptitud Pedagógica), según su caso:

10.1	Los planes de estudios y los programas de las diferentes materias estaban especialmente pensados para la formación que como futuro-a docente debían proporcionarme	1	2	3	4	5
10.2	La metodología empleada por los profesores/as era coherente con el discurso pedagógico explícito.	1	2	3	4	5
10.3	En general, las clases eran interesantes y motivadoras para la futura práctica docente que se esperaba de los alumnos-as.	1	2	3	4	5

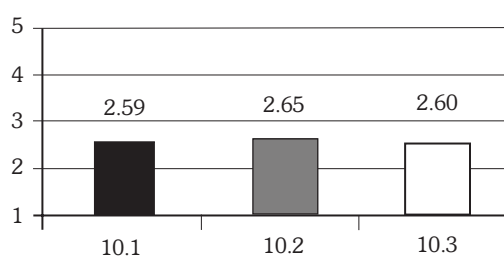
Los resultados nos recuerdan los obtenidos en epígrafes anteriores:

TABLA 27

	10.1	10.2	10.3
N	231		
Md.	2,59	2,65	2,6
D.T.	0,95	0,9	0,98
C.V.	36,5	33,8	37,7

GRÁFICO 7

Aspectos de la Formación Inicial



Los tres aspectos sobre los que se requería la opinión del profesorado obtienen una valoración común, en torno a 2,60 sobre 5, con idénticos índices de dispersión, que vuelve a situarse claramente por debajo de la mediana (3), lo que supone un “suspenso” más.

Después del tiempo transcurrido y de haber empezado a ejercer la función docente para la que supuestamente fueron preparados-as, los profesores/as participantes no aprueban ni el Plan de Estudios al que fueron sometidos, ni la metodología empleada en su formación ni, en general, la utilidad de las clases que recibieron.

TABLA 28

	10,1	10,2	10,3
Md. CEIP	2,64	2,77	2,78
Md. IES	2,39	2,28	2,11
Md. EE	2,79	2,92	2,63

TABLA 29

	10,1	10,2	10,3
Md. Púb.	2,39	2,47	2,37
Md. Cncert	2,91	2,96	2,89

Las tablas 28 y 29 muestran los resultados obtenidos por los diferentes subgrupos en los que se viene dividiendo la muestra general. Si bien todos los resultados abundan en la línea de “suspenseo general” que ya mostraban los datos generales, destacan los valores especialmente bajos que se obtienen por parte del profesorado de Secundaria, siendo algo más benévolo los que se obtienen por parte del profesorado de centros concertados.

Por último, la pregunta número once de la encuesta, como ya lo había hecho la número siete anteriormente, requería la opinión de los/as participantes acerca de la excelencia o la idoneidad del profesorado universitario, pero en este caso referidas a la Formación Inicial específica que recibieron para su capacitación docente:

11. En su Formación Inicial, los profesores y profesoras que recuerda como excepcionales por la idoneidad de sus enseñanzas para el futuro-a educador/a que iba a ser, fueron:

11.1) Todos, 11.2) Muchos, 11.3) Bastantes, 11.4) Pocos, 11.5) Algún caso aislado

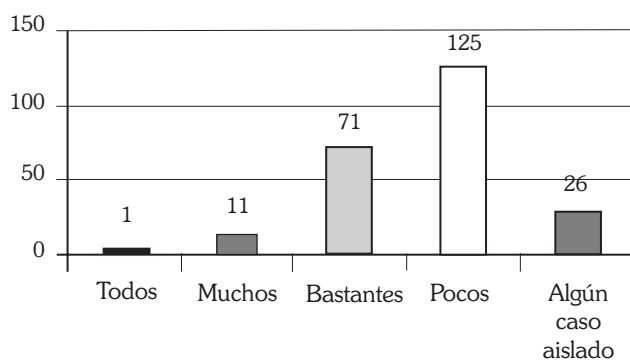
Los resultados obtenidos recuerdan a los que ya hemos comentado referidos a la Formación Permanente.

TABLA 30

	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5
N	236				
fr.	1	11	71	125	28
%	0,4	4,7	30,1	53,0	11,9

GRÁFICO 8

Valoración del profesorado en la Formación Inicial



Como en la pregunta que se refería a la Formación Permanente, la opción que más se repite es “pocos”, con frecuencias y porcentajes prácticamente iguales a los obtenidos en aquella ocasión, y con idéntico desplazamiento de la curva de distribución (comparar gráficos y tablas de ambos epígrafes)

TABLA 31

	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5
fr. C.E.I.P.	1	6	43	60	12
fr. I.E.S.	0	4	10	31	9
fr. E.E.	0	0	6	14	5

TABLA 32

	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5
fr. C. Públicos	1	8	36	79	17
fr. C. Concertados	0	0	9	11	1

No merece la pena insistir en el comentario de unos resultados que son explícitos y conocidos de sobra. La consideración que merece el profesorado universitario como docente responsable de la Formación Inicial es idéntica a la que obtuvo como agente de la Formación Permanente: Los profesores universitarios que son considerados idóneos en la Formación Inicial son “pocos”, según la opinión mayoritaria del profesorado participante.

A modo de conclusión

A veces ocurre que, enfrascados en una tarea absorbente, olvidamos los pequeños detalles –con frecuencia casuales e insignificantes–, que provocan nuestros actos o desencadenan nuestras conductas... No puedo precisar en qué momento reparé en ello, pero pasados los tres meses que me llevó realizar y redactar el presente estudio recordé la nota aquella que, pegada en los aseos de caballeros de la cuarta planta, había dado lugar a todo este trabajo.

La hora era la misma. La soledad de los pasillos, también. Y sin embargo la percepción del ambiente que flotaba en todo el edificio era bien distinta a la de aquel día de invierno.

La primavera estaba ya avanzada y la Facultad lucía luminosa desde las primeras horas del día en las que los rayos de un incipiente sol lo inundan todo y reverberan, inquietos, salpicándolo todo, destacando los matices, encendiendo cada rincón. Una vaharada de aromas ascendía desde las zonas ajardinadas exteriores, exultantes de brotes y de flores y recién regadas a esa hora del día.

Me acerqué al aseo, al que no había vuelto a entrar en los últimos tres meses por la distancia a la que se encuentra desde mi despacho –hay otros más cercanos–, dispuesto a reponer mi botella de agua. Confieso que lo hice intencionadamente, con una vaga esperanza y un punto de inexplicable, serena curiosidad y... así fue, seguía allí.

Allí estaba la nota, en la misma ubicación desde la que llamó mi atención tres meses atrás. Igual de discreta, con la misma carga de denuncia.

Nadie se había molestado en quitarla. Tal vez nadie hubiera reparado siquiera en ella. Algo más amarillenta, tal vez, por efecto del tiempo transcurrido, por la acción de algún producto de limpieza al que, no obstante, sobrevivió o, acaso, tan sólo al fotoefecto de la luz sobre el papel... Puede que no se tratase más que de una impresión mía y que el color del papel y el contraste de la tinta impresa siguieran siendo los que eran... ¿qué más da?

La nota era la misma y, seguramente, las clases y la metodología de los profesores y profesoras a quienes se refería, seguirán siendo las mismas también. Sé que este artículo no habrá cambiado nada, tampoco lo pretendía.

A mí me ha servido para reflexionar.

Es fácil encontrar en uno mismo sentimientos que nos justifican y podemos sorprendernos pensando que esas notas se refieren siempre a otros profesores, a otras profesoras... y ¿por qué no a mí?